

# PERIFERIA “DISPUTADA” EN EL LEVANTE DURANTE LA DINASTÍA XVIII EGIPCIA. ÁREAS PRODUCTIVAS Y ESTRATÉGICAS

Graciela N. Gestoso Singer

CEHAO-Universidad Católica Argentina

**RESUMEN:** Este trabajo presenta el desarrollo de técnicas de control e instituciones complejas en el Levante durante la Dinastía XVIII egipcia, según una perspectiva de análisis basada en la teoría de los “sistemas-mundo”. Se analizan los mecanismos de un centro político importante (como Egipto) y de sociedades periféricas dependientes (como Siria y Palestina), y se relacionan sistemas a través de circuitos de interacción (de intercambio, regalos, tributo y corvea), que relacionaron a los pueblos de diferentes culturas en el Levante.

**Palabras clave:** Sistemas-mundo, centro, periferia, periferia disputada, áreas productivas, áreas estratégicas, áreas marginales, circuitos de interacción, intercambio, regalos, tributo, Corvea.

**ABSTRACT:** This paper presents the development of complex techniques of control and institutions which have emerged in the Levant during the Egyptian XVIII Dynasty from a comparative “world-systems” perspective. We analyze the patterns of a strong core polity (Egypt) and the dependent peripheral societies (Syria and Palestine), and we bound systems by using interaction networks (of exchange, gifts, tribute and corvée), which link peoples from different cultures.

**Keywords:** World-systems, core, periphery, contested periphery, productive areas, strategic areas, marginal areas, interaction networks, exchange, gifts, tribute, Corvée.

## I. INTRODUCCIÓN

La obra de I. Wallerstein (1974; 2005) ha enfatizado la explicación histórico-crítica de la historia, el desarrollo y los mecanismos globales y funcionales del capitalismo desde el siglo XVI hasta nuestros días mediante la conocida teoría del “sistema-mundo” (Wallerstein, 1974, 15; “Prólogo” de Aguirre Rojas: Wallerstein, 2005). El estudio del “sistema-mundo moderno” se basa en la comprensión de las dinámicas de la “economía-mundo capitalista” como un “sistema social total”. Según Wallerstein, no hay otra economía-mundo más que la de Europa, constituida a partir del siglo XVI. Hacia el 1500, una economía-mundo particular, establecida en gran parte de Europa, pudo proporcionar un marco al desarrollo pleno del modo de producción capitalista, el cual requiere para implantarse la forma de una economía-mundo. Esta economía-mundo se extendió e integró los imperios-mundo colindantes

como los mini-sistemas vecinos. A fines del siglo XIX, la economía-mundo capitalista acabó por extenderse en el mundo. Por primera vez en la historia, llegamos a un momento en el que no existía más que un único sistema histórico (Wallerstein, 1974, 15 ss.). Por el contrario, Braudel (1985, III, 85 ss.) sostiene que en el mundo, desde la Antigüedad, han coexistido varias economías-mundo.

Un “sistema mundo” es un sistema social que tiene fronteras, estructuras, miembros, reglas de legitimación y coherencia. Entendido como una unidad orgánica, el “sistema-mundo” tiene características que cambian y otras que permanecen estables. Fuerzas conflictivas pueden mantenerlo unido o desintegrarlo en tanto cada grupo busca redefinirlo según sus propios intereses (Wallerstein, 1974, 347). La teoría del “sistema-mundo” se basa en tres ejes articuladores: 1) espacial: el “sistema-mundo” es la unidad de análisis adoptada para estudiar el comportamiento social; 2) temporal: el “tiempo de la larga duración”. Los sistemas-mundo son históricos, en forma de redes integradas y autónomas de procesos internos de naturaleza económica y política cuya suma garantiza la unidad y cuyas estructuras, sin cesar de evolucionar, permanecen fundamentalmente las mismas; y 3) analítico: una visión coherente y articulada. Una manera de describir la “economía-mundo capitalista”, sistema-mundo singular, como entidad económico-sistémica que organiza una división del trabajo, pero desprovista de estructura política única que la domine. Ese es el sistema que analiza Wallerstein para ofrecer así un análisis estructural, a la vez que prever las transformaciones. Su fuerza reside en su totalidad y en su capacidad de considerar la estructura de conjunto del sistema como la de una economía generalizada en la cual los procesos de formación de los estados, las políticas de hegemonía y alianza de clases forman la textura de esta economía (Balibar y Wallerstein, 1997, 10).

Según esta perspectiva, el estudio de los “sistemas mundo” en el Antiguo Oriente estaría basado en tres ejes articuladores: 1) un sistema económico integrado a nivel interestatal de naturaleza polarizadora en torno a centros<sup>1</sup> que acumulan materias primas y bienes de prestigio, procedentes de periferias<sup>2</sup> y “áreas marginales” (o zonas remotas)<sup>3</sup>, destinados a la élite gobernante; 2) un sistema político basado principalmente en estados soberanos independientes, pero vinculados mediante un sistema interestatal (o algún tipo de relación intersocietal asimétrica - según Campagno)<sup>4</sup>, en donde las diferencias se hacen evidentes, y 3) un sistema analítico (“sistema social total” - según Wallerstein) que brinda coherencia y legitimidad a la totalidad.

---

1. Entendidos como áreas que controlaban las tecnologías más avanzadas, los procesos de producción y organización del trabajo y aparato ideológico del estado (Rowlands, 1987, 4). Véase también Kohl, 1987, 13-24 (para la coexistencia de múltiples centros); Wallerstein, 1974, 349 ss. (para los conceptos de “centro”, “periferia” y “semi-periferia”).

2. Áreas dominadas, controladas y/o modificadas (según los casos) por los centros a fin de garantizar sus demandas de materias primas y bienes de prestigio (Rowlands, 1987, 4).

3. Por ejemplo, el Punt, una región no controlada, aunque alcanzada por las expediciones egipcias, a fin de obtener productos exóticos (“maravillas”) para la élite egipcia (Liverani, 1990, 255 y 257).

4. Para la diferenciación y/o jerarquización del par conceptual centro-periferia dentro del sistema-mundo, véase Chase-Dunn y Hall, 1991, 19 ss.; Campagno, 2004, 11 ss.

## II. LA PERIFERIA SIRIOPALESTINA

Durante la dinastía XVIII, Tuthmosis III sentó las bases para la configuración de un poderoso imperio en el Levante, en el cual se creó un sistema de dominación, que ofreció a Egipto ventajas políticas, económicas y estratégicas. El estado egipcio supo aprovechar el potencial económico del corredor siriopalestino, como lo reflejan los "Anales de Tuthmosis III" (*Urk.*, IV, 647-734) y las "Cartas de El Amarna" (EA: Knudtzon, 1915; Moran, 1987; Liverani, 1998).

Entre los siglos XVI y XIV a.C., grandes centros (Mitanni, Egipto y Hatti, sucesivamente) del Levante hicieron del corredor siriopalestino una "periferia disputada"<sup>5</sup>. En esta periferia<sup>6</sup> confluían importantes rutas de intercambio del Cercano Oriente y en ella se hallaban los puertos desde donde se efectuaba el intercambio de bienes con el Mediterráneo Oriental.

La política egipcia en Siria-Palestina tuvo tres objetivos: 1) controlar el acceso a un sistema de intercambio interregional; 2) explotar las áreas de mayor productividad agrícola-forestal, y 3) neutralizar el poder de los gobernantes locales.

La correspondencia diplomática de El Amarna, aunque posterior al reinado de Tuthmosis III, es la principal fuente para comprender las técnicas de control aplicadas por los faraones de la dinastía XVIII en el Levante (Moran, 1987, 18-36).

Helck (1968-1969, 27-29; 1964, 103-114; 1971, 248-252) y otros investigadores (Aharoni, 1966, 266-267; de Vaux, 1968, 25-28) sostienen que los territorios asiáticos quedaron divididos en tres distritos: Amurru (Siria central), Upi (Siria meridional) y Canaán, administrados desde Sumur, Kumidi y Gaza, respectivamente. A diferencia de estos investigadores, Na'aman (1981, 183) considera que las posesiones asiáticas quedaron divididas en dos provincias: por un lado, la costa Fenicia y Palestina - con excepción de su región septentrional - y, por el otro lado, el norte de Palestina y el sur de Siria. Sin embargo, los textos egipcios y acadios indican la existencia de "circuitos (eg. *phr*) de inspección" recorridos por "funcionarios de circuito" (eg. *phr.ty*) y también por "comisionados" (ac. *rabisu*) (von Soden, 1971, X, 935; Redford, 1990, 5 ss.), enviados por el estado egipcio a fin de garantizar el control de ciertas áreas estratégicas y fértiles.

Los "comisionados" (ac. *rabisu*), erróneamente conocidos como "gobernadores", fueron generalmente egipcios<sup>8</sup>. Sus principales funciones fueron: 1) obedecer al faraón

5. "Una región periférica por la cual uno o más centros compiten" (Chase-Dunn y Hall, 1997, 37); "zonas fronterizas en donde interfieren diferentes sistemas" (Allen, 1997, 320); "región afectada -con ciertas implicaciones geográficas, políticas y económicas- por dos grandes imperios, reinos o sistemas políticos" (Cline, 2000, 8).

6. Áreas proveedoras de materias primas, bienes de prestigio y mano de obra obligatoria a centros políticos fuertes, quienes, en general, se apropiaron del excedente de producción mediante intercambios desequilibrados. Véase n. 2.

7. *Wb.*, I, 547-548 (*phr*, "circuito"; *phrt*, "patrulla fronteriza"; *phr.ty*, "viajero"); Redford, 1990, 34-35, nn. 256-257; *Urk.*, IV, 1112, 5-6 (*phr.ty*, "funcionario de circuito"); EA 52; 53, 22-29 (en Kumidi); 68, 20-28; 83, 26 ss.; 105, 31-37 (en Iarimtu); 106, 21-37 (en Sumur y Biblos); 149, 14 (en Tiro); 254; 285; 287; 289 (en Canaán).

8. Sin embargo, algunos jefes locales fueron designados por el faraón como "rabisu". Este es el caso de Abimilki de Tiro, de origen semita (EA 149, 14); Iria de Ashkelón y Nemjaza de Upi, de origen hureo (EA 151, 62).

y vigilar los intereses de Egipto en Asia (EA 98; 132, 29; 208, 11); 2) supervisar las actividades de los jefes locales y asegurar su lealtad al faraón (EA 216, 12; 217, 13; 254, 14); 3) supervisar y dirigir las tropas reales acuarteladas en Asia, en caso de disturbios (EA 71, 23-24; 117, 60-63); 4) arbitrar en los litigios entre los príncipes locales (EA 105, 31-37; 118, 51; 151, 21; 198, 11); 5) garantizar el abastecimiento de las tropas reales (EA 111, 63; 122, 21), y 6) controlar la recolección de los tributos (EA 85, 23; 122).

El poder local fue dejado en manos de “*gobernantes locales*” (ac. *hazanu*) (lit. “*hombre de ...*”)<sup>9</sup>, que –salvo raras excepciones– fueron de origen levantino<sup>10</sup>. Estos contaron con el apoyo de una fuerza militar reducida: entre 20 y 100 hombres (EA 127; 238; 244; 152). Fueron designados como “*funcionarios* (ac. *Lu w-i-ú del rey*)”<sup>11</sup> y debían proteger las “*ciudades del rey*”<sup>12</sup>. Entre sus funciones se destacan el control del pago de tributo anual<sup>13</sup> y el suministro de trabajadores para la corvea<sup>14</sup>. La población de las ciudades estaba sujeta a la prestación de servicio militar<sup>15</sup> y de trabajos agrícola-forestales en los campos cercanos a las ciudades de guarnición<sup>16</sup>. El grano

9. Con el sentido de “*gobernante*”, “*regente*”, “*soberano*”. Los tres términos acadios con los que se designó a estos jefes locales son: *amêlum* (“*hombre*”); *hazanu* (“*hombre de ...*”) y *sharru* (“*rey*”) (von Soden, 1959, II, 90; 1962, IV, 338-339; 1976, XIII, 1188, respectivamente). N.A.: A fin de facilitar la edición e impresión del presente trabajo se ha simplificado la transliteración de nombres propios y geográficos del egipcio y acadio.

10. Generalmente los gobernantes locales son nativos de Siria y Palestina, aunque se conocen algunos de origen asirio, hurreo o heteo.

11. Abdu-Heba de Jerusalén afirma: “*Por cierto, no fueron mi padre y mi madre los que me pusieron en este lugar; la mano poderosa del rey me dejó en la casa de mi padre*” (EA 286, 7-15; 287, 25-28); mientras que en las EA 285, 5-6 y 288, 9-15 Abdu-Heba reconoce su condición de “*funcionario del faraón*”.

12. En EA 155, 49-50, se afirma: “*El rey me designó para proteger la ciudad*”. En algunos casos se establece la distinción entre la función de los *hazanu*, como protectores de las ciudades, y la propiedad del faraón respecto de las ciudades al decir: “*Las ciudades que están a mi cargo, son las ciudades del rey*” (EA 209); o se menciona a “*Tiro (como) la ciudad del rey, Mi Señor*” (EA 146, 10-13). Véase también EA 76, 42; 79, 46; 84, 9; 149, 42; 197, 33 ss.; 227, 5; 228, 14; Zaccagnini, 1994, 347-360.

13. Luego de la batalla de Megiddo, los jefes del Retenu entregaron a Tuthmosis III como tributo “*muchos objetos de oro y plata, todos sus caballos (y) lo que pertenecía a ellos, sus grandes carros de oro y plata (...)*. Luego ellos los trajeron como tributo para Mi Majestad” (La “estela de Gebel Barkal”, en *Urk.*, IV, 1234-1235, 21-23). Durante la época de El Amarna, Labaya se defiende informando a Akhenaton: “*No retuve mi tributo*” (EA 254, 11 ss.); mientras que Aziru comunica al mismo rey: “*Envié a tu mensajero (...). Él llevará el tributo del rey, mi Señor*” (EA 160, 41-44).

14. El *hazanu* requirió del apoyo de otros gobernantes locales para proveer de trabajadores para la corvea. Por ejemplo, Biridiya de Megiddo y Jashdata supervisaron las actividades agrícolas cumplidas por los trabajadores, que –según Knudtzon (1915, 1309-1310)– provenían de la región de *Takhnuka* –probablemente Taanach (EA 248, 14 ss.; Gestoso, 1996-1999, 81-95).

15. El cuidado y mantenimiento de las ciudades (EA 60, 20-25; 103, 13-15; 289, 18-20), la defensa de sus muros y puertas (EA 296, 30-33), la custodia de instalaciones especiales (EA 294, 16-24) y la reparación de cualquier tipo de averías (EA 160, 26-28; 161, 35-40).

16. Durante el reinado de Tuthmosis III, Ahiyam, el gobernante de Rehob, fue responsable del suministro de trabajadores para la corvea de los campos de cultivo de la ciudad de guarnición de Beth Shean (TT 2, 13-16; Albright, 1944, 20-23). En los “*Anales de Tuthmosis III*” se menciona la cosecha de trigo obtenida de los campos de Shunem –en las cercanías de Megiddo– por el ejército de campaña del faraón bajo la supervisión de la ciudad de guarnición de Beth Shean. En el texto se hace una distinción entre el trigo obtenido por el saqueo realizado por el ejército, luego de la conquista de Megiddo, y el trigo cosechado por el ejército de campaña del faraón, sujeto a la corvea. El ejército de Tuthmosis III se llevó de Megiddo “*207.300 [+ X] sacos de trigo, aparte de lo que fue cortado como forraje por el ejército (de campaña) de*

(trigo y cebada) obtenido era almacenado en los graneros reales<sup>17</sup>, que estaban ubicados en las bases marítimas (o “*los puertos de Su Majestad*”) y en las ciudades de guarnición egipcias en el Levante. En general, el grano fue destinado al abastecimiento del ejército real en campaña y de las guarniciones egipcias en Siria-Palestina (Na’aman, 1981, 179-180).

Los gobernantes locales debían garantizar la provisión de alimentos (pan, grano, vino, aceite, miel y fruta), forraje y alojamiento al ejército de campaña del rey<sup>18</sup>. En los “Anales de Tuthmosis III” (*Urk.*, IV, 666-667) se registra que el ejército real se abasteció de alimentos en las bases de la costa fenicia y en las ciudades de guarnición egipcias (Jaffa, Beth Shean, Kumidi, Taanach, Sumur y Ullaza). Estas funciones indican el papel protagónico de estos gobernantes en el control –a nivel local– de la provisión y circulación de bienes utilitarios y suntuarios y de hombres en esta periferia controlada por Egipto.

### III. PERIFERIA PRODUCTIVA

El estado egipcio procuró asegurarse el control de las rutas que atravesaban el corredor siriopalestino, con el fin de acceder a las zonas proveedoras de materias primas, bienes de subsistencia y de prestigio. Tuthmosis III y sus sucesores implementaron una política eficaz materializada en: la presencia de la flota y el ejército egipcio en los territorios asiáticos, el establecimiento de guarniciones egipcias, la política de “húspedes” (o rehenes) en la corte egipcia, y el pago de tributo en especie y trabajo. En algunos casos, se aplicaron técnicas de control drásticas como la destitución, el destierro y el cautiverio de los jefes locales en Egipto<sup>19</sup>, la muerte de los jefes asiá-

---

*Su Majestad*” (*Urk.*, IV, 667, 15). Esta práctica se mantuvo, al menos, hasta el reinado de Akhenaton, ya que Biridiya de Megiddo menciona el cultivo de los campos de Shunem - que fue supervisado por la ciudad de guarnición de Beth-Shean - por los trabajadores de Jaffa y Nuripta, que estaban sujetos a este tipo de corvea agrícola (“¡Pueda el rey, mi Señor, informarse en relación a su siervo y a su ciudad! Ahora, en lo que a mí se refiere estoy cultivando en Shunem (ac. *Shunama*) y en lo que a mí se refiere estoy llevando el equipo de trabajadores de la corvea (ac. *ma-as-sa*). Pero los gobernantes que están junto a mí no lo hacen. Ellos no están cultivando en Shunem y no están llevando el equipo de trabajadores de la corvea; y en lo que a mí respecta (...) todo por mí mismo, estoy proveyendo los trabajadores de la corvea. Ellos vinieron desde Jaffa (ac. *Yapû*), (...) y desde Narbata (ac. *Nuribta*)”) (EA 365, 8-29; Rainey, 1970, 24-27; 71). Del mismo modo, los campos de la ciudad de guarnición de Sumur fueron cultivados por los trabajadores de la región vecina bajo la supervisión de Abdi-Ashirta, el gobernante de Amurru: “Coseché el grano de Sumur” (EA 60, 26-27).

17. *Urk.*, IV, 692-693; 700, 6-9; 707, 10-14; 713, 4-8; 719, 7-11; 723, 4-9; 732, 6-8 (para los graneros y almacenes en “*todos los puertos de Su Majestad* (Tuthmosis III)” en la costa fenicia); EA 68, 27-28; 74, 15 ss. (para Iarimuta, en Amurru); EA 294, 22 (para Jaffa, en Canaán).

18. Hiziri, el *hazanu* de una ciudad siria, escribe a Akhenaton: “*El rey, mi Señor, me escribió: ‘¡Prepara [...] para las tropas de campaña del rey, mi Señor!’*” (EA 337, 7-12), y Widia de Ashkelón informa que: “*alimento, bebida, aceite (y) bueyes*” fueron preparados para los “*guerreros del rey*” (EA 324, 12-14). Véase también: EA 55, 10; 191; 193; 216, 6; 222 a, 16; 226, 15; 292.

19. Lapakh-Addi, un alto funcionario egipcio residente en Iarimtu, informa a Shumu-Khadi, jefe local en Canaán: “*Se que tu reputación es mala para el rey, así que no saldrás (es decir, escaparás) de Egipto*” (EA 97, 4-8). Esta carta demuestra que este jefe local de Palestina fue retenido en Egipto como prisionero. Véase EA 162; 168 (para la destitución de los jefes de Siria-Palestina); 156, 9-10; 162, 52-53; 168; 296, 25-29 (para el destierro).

ticos y sus familias (EA 162, 35-39; 222 a, 18-21), la deportación de población<sup>20</sup>, y el saqueo e incendio de ciudades y campos de cultivo<sup>21</sup>.

La presencia de la flota (EA 101; 105; 108; 110-111) y del ejército egipcio<sup>22</sup> en los territorios del norte garantizó la lealtad de los funcionarios, el abastecimiento de guarniciones en Asia y el transporte de bienes (regalos, tributo o intercambio) hacia Egipto. La instalación de guarniciones militares en puntos estratégicos (Ugarit, Biblos, Sumur, Ullaza, Takhshi, Kumidi, Jerusalén, Gaza, Jaffa, Beth Shean y Yenoam)<sup>23</sup> garantizó el orden en la región, el acceso a las principales rutas de intercambio y el control de la prestación laboral obligatoria.

A fin de mantener la lealtad de los gobernantes locales, Tuthmosis implementó la política de los “huéspedes” (o rehenes)<sup>24</sup>, es decir trasladando a sus hijos y hermanos a Egipto para ser educados<sup>25</sup>. Esta política permitió el surgimiento de una nueva generación (a la muerte de sus padres)<sup>26</sup> de jefes locales leales a Egipto.

La población y los gobernantes locales sirio-palestinos estaban sujetos al pago de tributo en especie (*Urk.*, IV, 695, 5-6): grano, ganado (caballos), materias primas (oro y

20. En la “estela de Gebel Barkal”, luego de la conquista de Megiddo, se registra que Tuthmosis III llevó: “(...) a los habitantes (y) también sus posesiones desde allí hacia Egipto” (*Urk.*, IV, 1236, 25); y los llevó “como botín a toda su gente, traídos como cautivos vivos” (*ibidem*, 1231, 9). En algunas ocasiones, los reyes egipcios recurrieron a una deportación bidireccional, es decir el traslado de una población hacia una región distante de su residencia habitual y en su lugar el trasplante de la población de esa región. Las “Cartas de Kâmid el-Lôz” nos informan acerca de la deportación de los *habiru*, durante el reinado de Akhenaton, desde Damasco hacia Nubia, y de los nubios hacia Damasco. Akhenaton dice al gobernante de Damasco: “Envíame a los *habiru* (...). Les daré las ciudades del país de Kush que ellos pueden habitar en lugar de aquellos que he deportado” (KL 69, 277, 1-11). Los nubios fueron deportados a Siria como consecuencia de la rebelión producida en el año 12 del reinado de Akhenaton en el país de Akita. Véase KL 69, 279, 1-11 (al gobernante de Sazaena) (Hachmann, 1970, 55-56; Redford, 1990, 37-39).

21. En la “estela de Gebel Barkal”, luego de la derrota de la coalición de jefes de Siria y Palestina en Megiddo, se afirma: “Yo (Tuthmosis III) destruí sus ciudades y sus tribus; puse fuego entre ellos. (...) Llevé como botín (...) el ganado de allí, sin límite, sus posesiones en forma semejante; tomé de ellos los medios de subsistencia; corté su cebada, corté todas sus plantaciones y todos sus árboles frutales” (*Urk.*, IV, 1231, 9-10). Véase también *ibidem*, 1004 (“estela de Menfis de Amenofis II”); 667, 15 (“Anales de Tuthmosis III”, conquista de Megiddo); 687, 10; 688, 1, 15-16 (conquista de *Dyahy*); EA 324-325; EA 324-325; Ahituv, 1978, 97 ss. (saqueo durante los reinados de Amenofis III y Akhenaton).

22. EA 108, 28-33; 117, 21-33; 124, 50-53; 131, 30-34; 138, 29-34 (cartas de Rib-Adda de Biblos); 150, 5-10 (de Abimilki de Tiro a Akhenaton) (para las tropas egipcias activas en Sumur, Tiro y Biblos); Schulman, 1964, 62-64, nn. 89 y 95 ss. (para el control egipcio de la costa de Amurru); Reviv, 1966, 45-51 (para las tropas egipcias activas en Palestina); Liverani, 1979, 7, n. 41; Pintore, 1973, 299-318; Several, 1972, 126; EA 223; 234; 247; 288; 296, 33-35; 324; 325; 367; 370 (para la presencia del ejército egipcio en Siria y Palestina).

23. Gardiner, 1947, I, 165; EA 151, 55 (para Ugarit), EA 130, 23 (Biblos), 76, 35-36; 115, 19-22; 212, 11-13 (Sumur), *Urk.*, IV, 1237, 31 (Ullaza), Gauthier, 1913, lám. X; p. 22, ls. 17 ss. (Takhshi), EA 197, 19 (Kumidi), 286, 25-27 (Jerusalén), 287, 46-48; 289, 30-33 (Gaza), 294, 20; 296, 33 (Jaffa), 289, 20 (Beth Shean), Na’aman, 1981, 177 (Yenoam), respectivamente.

24. *Urk.*, I, 333 (reinado de Pepi II); IV, 690; 780 (Tuthmosis III).

25. *Urk.*, IV, 780 (para la inscripción en la tumba de Rekhmira, el visir de Tuthmosis III); 1234-1235, 21-22 (la estela de Gebel Barkal de Tuthmosis III); EA 296, 25-29 (para la época de El Amarna). Por ejemplo, Akhenaton reclama a Aziru de Amurru el envío de su hijo a la corte egipcia, si su presencia no pudiera concretarse, diciéndole: “Si te es imposible venir ante el rey, tu Señor, entonces envía a tu hijo al rey, tu Señor, en tu lugar” (EA 162, 52-53); mientras que Aziru le responde: “Ya te di (i.e. envié) a dos de mis hijos” (EA 156, 9-10).

26. “En el caso de aquellos jefes que estaban a punto de morir, Su Majestad (Tuthmosis III) hizo que sus hijos los sucedieran en el trono” (*Urk.*, IV, 690).

plata) y productos manufacturados (carros, armas y vestimenta) (*ibidem*, 1234-1235, 21-23). Widia de Ashkelón informa a Akhenaton: "*Preparé absolutamente todo: alimentos, bebidas fuertes, dos bueyes, ganado menor, grano, forraje; absolutamente todo lo que el rey, mi Señor, me ordenó. (...) Ciertamente, preparé el tributo para el Sol*" (EA 288, 11-22; 325, 15-21)<sup>27</sup>. La mayor parte de los productos procedentes de Siria y Palestina obtenidos por el estado egipcio fueron entregados como tributo o adquiridos por intercambio administrado; mientras que otra parte más reducida ingresó como regalo y botín.

Los gobernantes de las ciudades estaban encargados del suministro de trabajadores para la corvea<sup>28</sup> de diferentes clases (militar, forestal y agrícola), que ellos cumplían en las ciudades de guarnición egipcias y sus territorios circundantes.

La población estaba sujeta a la prestación de servicio militar obligatorio (EA 60, 20-25; 103, 13-15; 289, 18-20): la defensa de muros y puertas (EA 296, 30-33), la custodia de instalaciones especiales (EA 294, 16-24.) y la reparación de averías (EA 160, 26-28; 161, 35-40).

Se realizaron también tareas forestales, como cortar árboles y transportar madera. Por ejemplo, la guarnición egipcia instalada en la fortaleza de Ullaza se encargó de la tala de cedros del Líbano y del transporte de la madera hacia la costa siria: "*Cada año se corta para mi (Tuthmosis III) en Dyahy (Fenicia = Líbano) cedro verdadero del Líbano (eg. Rmnn, lit. 'Monte Líbano') y se trae al Palacio (...). Gran cantidad de madera viene a Egipto para mi. Mi ejército, el que está en una guarnición en Ullaza, regresa (...). Mi ejército cortó madera en las terrazas de cedro [...]*". Estas tareas forestales fueron desempeñadas también por los jefes y la población local: "*Los jefes del Líbano (cargaron) las barcas reales (...) y arrastraron estas maderas sobre bueyes hacia la costa*" (Urk., IV, 1237, 30-47: Reisner-Reisner, 1933, 34-35). En una de sus inscripciones, Amenofis III afirma que: "*Los príncipes de todos los países talaron los cedros de las montañas de Retenu*" para enviarlos a Egipto (Urk. IV, 1652, 15).

Los jefes locales se encargaron también de reclutar tropas de bueyes con sus conductores para el transporte de la madera. El "Cuento de Wenamón" lo confirma al describir la organización de una expedición para la tala de cedros del Líbano: "*El gobernante de Biblos (...) puso a trabajar a trescientos hombres con trescientos bueyes y colocó supervisores para que vigilaran el trabajo consistente en la tala de cedros (...). Al llegar el verano, los bueyes los arrastraron hasta la costa del mar (la costa fenicia)*" (Wenamón, II, 42-44: Lichtheim, 1976, II, 228).

La población local debía cumplir tareas agrícolas, como el cultivo de tierras fértiles cercanas a las ciudades de guarnición (Jaffa, Gezer, Megiddo, Taanach, Beth Shean, Kumidi, Iarimuta, Ullaza y Sumur)<sup>29</sup>, que se destacaron por ser además centros de organización de la corvea en el corredor sirio-palestino.

27. Véase también EA 60, 19-32; 160, 41-44 (para Amurru) y 255 (Pella).

28. Es un sistema de prestación laboral obligatoria impuesto por el rey egipcio a sus súbditos y a la población local de los territorios dominados (s.v. 'Abgaben und Steuern': LÄ, 1972, I, 5 ss.).

29. EA 294, 20; 296, 33 (para la guarnición en Jaffa); 365, 8 ss. (Megiddo); TT 2; 5; 6 (Taanach); EA 289, 20 (Beth Shean); 116, 75; 132, 49 (Kumidi); 68, 27 ss. (Iarimuta); 76, 35-36; 81, 49-50; 115, 19-22 (Sumur).

Las guarniciones instaladas en Sumur, Beth Shean, Kumidi y Gezer se encargaron del cultivo de los campos más fértiles en la llanura de Akkar, el valle de Jezrael, el Biqa Libanés y el área del Sharon, respectivamente. Los gobernantes locales de Amurru<sup>30</sup>, Megiddo<sup>31</sup>, Damasco<sup>32</sup> y Gezer<sup>33</sup> supervisaron las actividades agrícolas en los campos adyacentes a las guarniciones de Sumur, Beth Shean, Kumidi y Gezer, respectivamente. Algunas ciudades de guarnición se destacaron además por ser sede –permanente o transitoria– de un comisionado egipcio<sup>34</sup>, el sitio de establecimiento de graneros reales, el centro principal de uno de los “*circuitos de inspección*” y “*de redistribución*” de bienes y mano de obra, relacionados con “*áreas de (máxima) producción agrícola*” (eg. ww) (*Wb.*, I, 243, 1-7).

El control de las áreas fértiles en la llanura de Akkar (madera de cedro, aceites, vino, miel, grano y bueyes), el valle de Jezrael (trigo, forraje y ganado), el Biqa Libanés (madera de cedro) y el área del Sharon (grano) fue de vital importancia para abastecer al ejército de campaña y a las guarniciones egipcias en el Levante, quienes a su vez garantizaron el control de las rutas y el fluido intercambio de bienes hacia y desde Egipto.

El corredor siriopalestino disputado por otros grandes centros (primero Mitanni y luego Hatti) y controlado en su mayor parte por el estado egipcio se caracterizó por ser una “*periferia productora*” (productos agrícola-ganaderos y forestales) y “*proveedora*” de materias primas y bienes de prestigio (maderas finas, metales, piedras semi-preciosas, vestimenta, resinas y aceites perfumados) de zonas lejanas (“*áreas marginales*” respecto del estado egipcio).

#### IV. PERIFERIA ESTRATÉGICA

Las ciudades de guarnición garantizaron también el control de las rutas de intercambio regionales y de larga distancia, que pasaron por el corredor siriopalestino

---

30. Abdi-Ashirta, el gobernante de Amurru, informa a Akhenaton: “*Allí (en Sumur) está Pakhanate, mi comisionado. ¡Que el rey le pregunte si he cuidado Sumur y Ullaza! Mientras el comisionado estaba en una misión real, supervisé la cosecha de grano de Sumur y de todas las tierras del rey*” (EA 60, 19-29). Véase *Urk.*, IV, 689, 7-15; 692-693; 729, 15-730, 1 (para la cosecha de los campos próximos a Sumur, Ullaza y Tunip durante el reinado de Tuthmosis III).

31. Biridiya, el gobernante de Megiddo, informa al faraón: “*Estoy cultivando en Shunem (ac. Shunama) (en el valle de Jezrael) y (...) estoy llevando el equipo de trabajadores de la corvea (...) desde Joppa (ac. Yapû) (...) y desde Narbata (ac. Nuribta) (en el camino desde Joppa a Shunem) (...)*” (EA 365, 8-29). Para el cultivo de los campos próximos a Megiddo durante el reinado de Tuthmosis III, véase: *Urk.*, IV, 667, 10-15 (“*Anales*”).

32. EA 196, 5-12; 197, 23-42 (para el gobernante y la ciudad de guarnición en Damasco); 197, 31-42 (para “*la ciudad del rey*” en Kumidi); 52; 53, 22-29; 116, 75; 132, 49 (para Kumidi como la sede del comisionado de Upi y de una guarnición egipcia).

33. Los gobernantes de Gezer –Milkilu, Adda-danu y Iapakhu– fueron responsables del reclutamiento de los trabajadores para la corvea procedentes de las llanuras costeras (desde Gaza a Jaffa), de las cercanías de Gezer (región de la Shephelah) y de las “*tierras altas*” de Judea (Siquem y Jerusalén) para cultivar los campos del área del Sharon y trabajar en los graneros reales (EA 286, 36-37; 289-290; 294, 16-24; 298; Gestoso, 1996-1999, 91). La EA 292 confirma - en parte - sus responsabilidades: “*Desde las tierras altas la gente es rescatada por 30 siclos de plata, pero de Peya (un funcionario corrupto en Gezer) por 100 siclos de plata*” (Is. 41-52).

34. EA 68, 19-20 y 23; 83, 26 y 38; 84, 12-14; 102, 11-12; 106, 21-22 (Sumur como “*sede del comisionado*”); 52; 53, 22-29; 116, 75; 132, 49 (Kumidi); 234; 263; 288; 289 (Beth Shean como sede transitoria de un comisionado).



(área periférica controlada por el estado egipcio). Por ejemplo, las guarniciones instaladas en Ullaza, Larimuta, Sumur, Megiddo, Beth Shean, Kumidi, Gezer y Jaffa garantizaron el acceso a rutas interregionales (con destino a Chipre, Hatti, Ugarit, Damasco, Mitanni y Babilonia) y a materias primas y bienes de prestigio (plata, cobre, lapislázuli, joyas, maderas, resinas y aceites perfumados) de zonas aún más alejadas (“áreas marginales” respecto del estado egipcio).

En Siria meridional, durante el reinado de Akhenaton, se desencadenaron acciones bélicas en la frontera egipcio-hetea en Amka (EA 53; 140; 174-176; 363; Gestoso, 1992, 64-72), como consecuencia del avance del rey heteo Suppiluliuma en Siria. La región de Amka –ubicada en el valle del Litani, entre el Líbano y el Anti-Líbano (Aharoni, 1953, 153; 159)– fue de vital importancia para el estado egipcio, que controlaba y explotaba las áreas fértiles del Biqa Libanés y las rutas interregionales con destino a Ugarit, Mitanni y Babilonia.

Al sur del Biqa, la guarnición egipcia instalada en Kumidi, el centro principal de la región de Upi (en la zona de Damasco), garantizó el acceso a las rutas de caravanas hacia Mesopotamia y zonas más alejadas como Afganistán, Omán (*Magan*) e India (zonas productoras de lapislázuli, cornalina y otras piedras semi-preciosas) (EA 53, 63-65; 189, 12; 197, 19).

En la región de Upi, la ciudad de Damasco fue el centro de intercambio interestatal y del cruce de las rutas de caravanas hacia Mitanni y Babilonia (EA 53; 129; 194; 197; 250). Durante el reinado de Akhenaton se produjeron insurrecciones en Siria meridional y la costa fenicia (EA 127; 131-133) y parte de la población fue enviada a Kush (Nubia), a cambio de nubios de Akita deportados a Siria: “*Di a Zalaya, el gobernante de Damasco, que el rey (Akhenaton) dice lo siguiente: ‘Te envío esta carta con mi mensaje. ¡Envíame a los habiru sobre los que te he escrito como sigue: Les daré las ciudades del país de Kush que ellos pueden habitar en lugar de aquellos que he deportado!’*” (KL 69, 277, 1-11: Hachmann, 1970, 55-56; Gestoso, 1992, 34-36). Seguramente, los nubios trasladados a Damasco se desempeñaron como mercenarios en el área fronteriza siria al servicio del estado egipcio.

El avance heteo en el norte de Siria habría afectado también la costa siria y provocado rebeliones en el reino de Amurru. El control de Sumur y otros centros egipcios en Amurru y en la costa fenicia garantizó el acceso a las rutas marítimas con destino a Chipre, Ugarit y la región occidental de Anatolia. En ciertas ocasiones, las insurrecciones de Abdi-Ashirta y Aziru de Amurru<sup>35</sup> y los conflictos entre los gobernantes locales de Biblos, Beirut, Sidón y Tiro<sup>36</sup> dificultaron el equilibrio diplomático y los contactos de intercambio entre los grandes reyes del Levante. El control de estos centros estratégicos y de intercambio (Ugarit, Biblos, Tiro y Sumur) garantizó el fluido intercambio de bienes y la explotación de áreas de máxima productividad, como las “*terrazas de cedro*”

35. EA 71, 16-22 (conflictos con los *habiru*); 91, 15-19; 125, 25-30 (insurrección por corrupción y falta de alimentos).

36. EA 74, 31-36; 81, 11-13; 91, 15-19; 126, 9-11 (conflictos entre Amurru y Biblos); 83, 47-48; 117, 7-9, 30-31; 130, 9-14 (desobediencia de Rib-Adda de Biblos); 146, 14-17; 148, 26 ss.; 149, 49-53 (conflicto entre Sidón y Tiro por Usu, centro de intercambio regional); 114, 9-13; 118, 28-32 (conflictos entre Biblos y las ciudades de Beirut, Sidón y Tiro).

de los Montes Líbano (*Urk.*, IV, 1237, 30 ss.; 1652, 15 ss.) y los “*campos fértiles del rey*” en Sumur y Biblos (EA 60, 19-29; 76, 35-36; 81, 34-41; 91, 14-23).

El estado egipcio supo emplear medios coercitivos (guerra, saqueo, deportación, toma de rehenes, destitución y muerte de jefes locales) en ciertas áreas de importancia estratégica y de intercambio (Sumur, Amka, Damasco, Beth Shean, Megiddo, Gezer y Jerusalén).

Por ejemplo, en Siria central, el comisionado enviado a Sumur, el centro administrativo de la costa siria desde el reinado de Tuthmosis III, ejerció sus funciones en un “circuito de inspección” que se extendía desde Amurru, en el norte, hasta Biblos por el sur (*Urk.*, IV, 689, 7-15; 729, 15 ss.). La insurrecciones de Abdi-Ashirta y Aziru de Amurru<sup>37</sup> provocaron la protesta y/o rebelión de otros jefes locales (como Rib-Adda de Biblos: EA 71, 16-22), la interrupción momentánea de la organización regional de la corvea en la llanura de Akkar, próxima a Sumur (EA 125, 25-30) y el bloqueo del suministro de grano y de la circulación de bienes de intercambio entre las ciudades costeras (Biblos, Beirut, Sidón y Tiro)<sup>38</sup>. Por ejemplo, la población de Biblos carecía de alimentos (grano)<sup>39</sup> debido al saqueo de “*las tierras del rey*” por el gobernante de Amurru<sup>40</sup>; mientras que Tiro perdió el control de la ciudad de Usu, debido a los ataques constantes de los barcos del gobernante de Sidón<sup>41</sup>. Durante el reinado de Akhenaton, la reconquista de la ciudad de Sumur brindó nuevamente estabilidad política y prosperidad en los intercambios en toda la región (EA 60; 81; 102; 115). Guerra, saqueos, destitución de jefes locales y la retención de rehenes en la corte egipcia fueron los medios empleados por el estado egipcio para controlar el área de mayor productividad en Siria central.

En Siria meridional, Kumidi y Damasco desempeñaron el mismo papel que Sumur en el norte. La posición estratégica de Kumidi, al sur del Biqa Libanés, y de Damasco en el cruce de rutas de caravanas fue de vital importancia para el normal desarrollo de los intercambios regionales y de larga distancia. La frontera egipcia establecida en Amka<sup>42</sup> garantizó la continua explotación del área más fértil de la zona, el Biqa Libanés, en tiempos de inestabilidad política regional o ante el eventual avance heteo. La deportación de *habiru* hacia Nubia (KL 69, 277; 279), la destitución, el destierro o la muerte de jefes desleales brindaron estabilidad en la zona hasta las acciones bélicas con los heteos. Las tropas de mercenarios nubios instaladas en la zona habrían garantizado la estabilidad en la frontera egipcio-siria.

La posición de Kumidi es paralela a la de Megiddo y Beth Shean en el valle de Jezrael, en Canaán. Megiddo (ciudad de guarnición, fortaleza, granero y cercana a los

37. EA 71; 76; 79; 88 (acciones hostiles en Shigata, Ammiya, Bit-Arkha, Sumur, Irqata, Ardata, Ullaza y Tunip).

38. EA 91; 114; 118; 126; 146; 149 (falta de grano y agua, bloqueo de bienes y pillaje de barcos).

39. EA 74, 14-18; 85, 16-32; 126, 4-22, 49-50 (falta de alimentos en Biblos y pagos por grano en Iarimuta, el granero de Sumur).

40. “*Mis hombres me son hostiles. Me falta grano. ¡De, mi Señor, a Abdi-Ashirta 1000 siclos de plata y 100 de oro, y éste se alejará de mí!*” (EA 91, 15-19).

41. Abimilki de Tiro informa a Akhenaton: “*El hombre de Sidón, Zimrida, (...) no permite los envíos por mar*” (EA 146, 14-17); “*Zimrida sometió a Usu como su sierva (...) y no tenemos agua, madera, nada (...)*” (EA 149, 49-53).

42. Gestoso, 1992, 71-72 (Amka como “frontera”); Singer, 2004, 591-607 (el “Tratado de Kuruštama”).

campos fértiles de Shunem) (*Urk.*, IV, 667, 10-14; EA 250, 42-47; 365, 8-29) y luego Beth Shean (ciudad de guarnición, sede transitoria de un comisionado y cercana al área agrícola del Valle de Jezrael) (EA 234, 14-59; 288, 19; 289, 20) fueron centros de gran importancia estratégica, debido a su ubicación en el cruce de las rutas de intercambio que atravesaban el norte de Canaán: una en dirección sur-norte hacia “*los campos del rey*” en el Biqa Libanés (EA 250, 42-47) y hacia “*las tierras del rey*” en Sumur (EA 60, 19-29), y otra en sentido este-oeste hacia “*todos los puertos de Su Majestad*” en la costa fenicia (*Urk.*, IV, 692-693).

Gezer y Jerusalén, en Canaán, fueron dos centros de vital importancia por su ubicación estratégica en las rutas de intercambio regional. Los gobernantes de ambas ciudades fueron responsables de la organización de la mano de obra procedente de las llanuras costeras (desde Gaza a Jaffa), de las cercanías de Gezer (región de la Shephelah) y de “*las tierras altas*” de Judea (Siquem y Jerusalén), del cultivo de “*los campos del rey*” en el área del Sharon y del envío de trabajadores a los graneros del rey en Jaffa. Por ejemplo, Abdu-Heba de Jerusalén denunció ante la corte egipcia actos de corrupción por parte de Milkilu de Gezer en la organización de la mano de obra procedente de Judea: “*Milkilu de Gezer hizo que las tierras del rey se arruinaran*” (EA 286, 36-37). Adda-danu de Gezer acusó al funcionario egipcio Peya de actos similares (EA 292, 41-52; 294, 14-24).

## V. CONCLUSIONES

Debido a las acciones bélicas del estado de Mitanni (durante el reinado de Tuthmosis III) y al avance heteo (durante el de Akhenaton) en el norte de Siria y la costa fenicia, el estado egipcio debió concentrar su atención en el control de áreas fronterizas (Ugarit, Amurru, Tunip y Qatna bajo Tuthmosis III y Amka bajo Amenofis II y Akhenaton), estratégicas (Sumur, Biqa Libanés, Damasco, Beth Shean, Megiddo, Gezer y Gaza) y zonas de insurrección regional (Amurru, Siquem y Jerusalén). El estado egipcio envió comisionados y otros funcionarios, quienes en sus “circuitos de inspección” controlaron el desempeño de los gobernantes locales, que debían garantizar –a nivel local y regional– la provisión y circulación de bienes, animales de carga y mano de obra en esta “periferia” controlada por Egipto.

Durante los siglos XVI a XIV a.C., los grandes estados de la época (Mitanni, Egipto y Hatti, sucesivamente) se disputaron el corredor siriopalestino (“periferia disputada”) debido a su potencial agrícola-forestal, mano de obra, animales de carga (“periferia productora”) y al acceso a las rutas de intercambio regionales e interestatales (“periferia estratégica”) y a las fuentes de materias primas y bienes de prestigio (“periferia proveedora”) de áreas aún más alejadas (“áreas marginales” respecto del estado egipcio).

## REFERENCIAS

- AHARONI, Y. 1953. “The Land of Amqi”: *Israel Exploration Journal* 3/3, 153-161.  
 —, 1966. *The Land of the Bible, a historical geography*, London.  
 AHITUV, S. 1978. “Economic factors in the Egyptian conquest of Canaan”: *Israel Exploration Journal* 28, 93-105.

- ALBRIGHT, W.F. 1944. "A prince of Taanach in the fifteenth Century B.C.": *Bulletin of the American Society of Oriental Research* 94, 20-23.
- ALLEN, M.J., 1997. *Contested Peripheries: Philistia in the Neo-Assyrian World-System*, PhD Dissertation, University of California, Los Angeles, Ann Arbor, University Microfilms.
- BALIBAR, É.-WALLERSTEIN, I., 1997. *Race, Nation, Classe: Les identités ambiguës*, Paris, La Découverte & Syros.
- BRAUDEL, F., 1985. *La Dynamique du capitalisme*, Paris, Flammarion.
- CAMPAGNO, M., 2004. "Antiguos contactos entre centros y periferias: Un estudio introductorio": DANERI, A.-CAMPAGNO, M. eds., *Antiguos Contactos. Relaciones de intercambio entre Egipto y sus periferias*, Buenos Aires, 1-24.
- CHASE-DUNN, C.-HALL, T.D., 1991. *Core/Periphery Relations in Precapitalist Worlds*, Boulder, Westview Press.
- , 1997. *Rise and Demise: Comparing World-Systems*, Boulder CO, Westview Press.
- CLINE, E., 2000. "Contested Peripheries in World Systems Theory: Megiddo and the Jezreel Valley as a Test Case": *Journal of World-Systems Research* VI/1, 7-16.
- GARDINER, A. 1947. *Ancient Egyptian Onomastica*, Oxford, vol. I.
- GAUTHIER, H. 1913. *Le temple d'Amada*, Cairo.
- GESTOSO, G.N. 1992. *La política exterior en la época de El Amarna*, Buenos Aires (*Anexos de Revista de Estudios de Egiptología, Colección Estudios*, 4).
- , 1996-1999. "La ciudad de guarnición de Beth Shean y su relación con la organización de la corvea agrícola durante la dinastía XVIII egipcia": *Revista de Estudios de Egiptología* 6/7, 81-95.
- HACHMANN, R. 1970. "Kāmid el-Lōz-Kumidi": EDZARD, D.O. *et alii*, *Kāmid el-Lōz-Kumidi: Schriftdokumente aus Kāmid el-Lōz*, Bonn, 1-94 (*Saarbrücker Beiträge zur Altertumskunde*, 7).
- HELCK, W., 1964. "Die Ägypter und die Fremden": *Saeculum* 15, 103-114.
- , 1968-1969. "Zur staatlichen Organisation Syriens im Beginn der 18. Dynastie": *Archiv für Orientforschung* XXI, 27-29.
- , 1971. *Die Beziehungen Ägyptens zu Vorderasien im 3. und 2. Jahrtausend v. Chr.*, 2ª ed., Darmstadt.
- KNUDTZON, J.A., 1915. *Die El-Amarna Tafeln*, Leipzig, 2 vols.
- KOHL, Ph., 1987. "The ancient economy, transferable technologies and the Bronze Age world-system: a view from the northeastern frontier of the Ancient Near East": ROWLANDS, M. *et alii* eds., *Centre and Periphery in the Ancient World*, Cambridge, Cambridge University Press, 13-24.
- LICHTHEIM, M. 1976. *Ancient Egyptian Literature*, Los Angeles/London, University of California Press, vol. II.
- LIVERANI, M., 1967. "Contrasti e confluenze di cocezioni politiche nell'età di El-Amarna": *Revue d'Assyriologie et d'archéologie orientale* 61/1, 1-18.
- , 1990. *Prestige and Interest. International Relations in the Near East ca.1600-1100 B.C.*, Padova, Sargon SRL (*History of the Ancient Near East*, 1).
- , 1998. *Le lettere di el-Amarna: 1. Le lettere dei "Piccoli Re"*, Brescia, vol. I. (*Testi del Vicino Oriente Antico*, 3).
- MORAN, W.L., 1987. *The Amarna Letters*, Baltimore-Londres.

- NA'AMAN, N., 1981. "Economic aspects of the Egyptian occupation of Canaan": *Israel Exploration Journal* 31/3-4, 171-185.
- PINTORE, F. 1973. "La prassi della marcia armata nella Siria egiziana dell' età di El-Amarna": *Oriens Antiquus* 12, 299-318.
- RAINEY, A.F. 1970. *El Amarna tablets 359-379*, Neukirchen-Vluyn (*Alter Orient und Altes Testament*, 8).
- REDFORD, D., 1990. *Egypt and Canaan in the New Kingdom*, Beer-Sheva (*Beer-Sheva*, IV).
- REISNER, G.A.-REISNER, M.B. 1933. "Inscribed monuments from Gebel Barkal, 2. The Granite stela of Thutmosis III": *Zeitschrift für ägyptische Sprache und Altertumskunde* 69, 24-39.
- REVIV, H., 1966. "The planning of an Egyptian campaign in Canaan in the days of Amenhotep IV": *Eretz-Israel* 30, 45-51.
- ROWLANDS, M., 1987. "Centre and Periphery: a review of a concept": ROWLANDS, M. et alii eds., *Centre and Periphery in the Ancient World*, Cambridge, Cambridge University Press, 1-11.
- SEVERAL, M.W. 1972. "Reconsidering the Egyptian Empire in Palestine during the Amarna Period": *Palestine Exploration Quarterly* 104, 123-133.
- SCHULMAN, A. 1964. "Some observations on the military background of the Amarna period": *Journal of the American Research Center in Egypt* 3, 51-69.
- , 1988. "Hittites, helmets and Amarna: Akhenaten's first hittite war": REDFORD, D., *The Akhenaten Temple Project, II. Rwd-mnw, Foreigners and inscriptions*, Toronto, 54-79.
- SINGER, I. 2004. "The Kuruštama Treaty Revisited": GRODDEK, D. et alii eds., *Šarnikzel, Hethitologische Studien zum Gedenken an Emil O. Forrer*, Dresden, 591-607.
- von SODEN, W., 1959-1976. *Akkadisches Handwörterbuch*, Wiesbaden, vols. II-XIII.
- de VAUX, R., 1968. "Le pays de Canaan": *Journal of the American Oriental Society* 88, 25-28.
- WALLERSTEIN, I., 1974. *The modern World System I: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century*, New York, Academic Press.
- , 2005. *La crisis estructural del capitalismo*, México, Editorial Contrahistorias.
- ZACCAGNINI, C., 1994. "Breath of Life and water to drink": MILANO, L. ed., *Drinking in Ancient Societies. History and Culture of Drinks in the Ancient Near East. Papers of a Symposium held in Rome, May 17-19, 1990*, Padua, 347-360 (*History of the Ancient Near East*, 6).